

MATERIAL CLÍNICO: ASPECTOS DEL FANTASEO (fantas*) (1971)

Lic. Jorge RODRIGUEZ

{La metapsicología de lo intermedio es necesaria para estudiar la dependencia absoluta y sus movimientos hacia la dependencia relativa, no se entiende lo uno sin lo otro. ¿Qué significan objetos y fenómenos intermedios? En este apartado están constituidos por los objetos y fenómenos transicionales. A su vez, estudiar lo intermedio desde la dependencia implica la manera en que los procesos de maduración se desarrollan en su articulación con lo ambiental. Así estudia el estar relacionándose ?relating- más que la integración o la personalización, y no las relaciones de objeto ?object relationship? forma habitual de nombrar lo pulsional. Nuestro desafío: ¿cómo pensar algo no pulsional?}

En el resto del libro exploraré algunas ideas que se me ocurren mientras estoy dedicado al trabajo clínico, lugar donde siento que la teoría que, concebí para mi propio beneficio respecto a los fenómenos transicionales influye en lo que veo y oigo, y en lo que hago.

Presentaré aquí, con cierto detalle, el material aportado por una paciente adulta para demostrar de que manera el sentimiento de pérdida en sí mismo puede llegar a ser un medio de integrar la propia experiencia del self*.

{concepto que caracteriza la clínica del self que diferenciamos de la clínica de las pulsiones y que se pierde si self experience es pensado como autoexperiencia}.

El material corresponde a una sesión de análisis de una mujer: lo presento por reunir diversos ejemplos de la gran variedad que caracteriza la inmensa zona existente entre la objetividad y la subjetividad

{Más adelante dice ?En esta sesión recorrimos todo el campo existente entre la subjetividad y la objetividad? Ver también el último párrafo en el que señala la importancia de trabajar lo intermedio en forma diferente a lo interno-externo; es lo que Winnicott intenta formular clínica y teóricamente en todo Realidad y juego}.

La paciente, madre de varios hijos, comenzó tratamiento debido a una amplia gama de síntomas generalmente agrupados bajo el término ?esquizoide?. Posee una inteligencia privilegiada que utiliza en su trabajo. Estimada por todos los que la conocen, es considerada como una persona valiosa, y es probable que quienes están en contacto con ella no se den cuenta hasta que punto se siente enferma

{algo así como una clínica de la disociación: su vida social y su vida privada personal. Ver Masud Khan en Intimidad del sí mismo}.

La sesión comenzó con un sueño que podríamos considerar como depresivo. Contenía material de transferencia directa y elocuente donde el analista aparecía como una mujer avara y dominante, lo que le permitía a la paciente sentir nostalgia de su analista anterior a quien veía como una figura muy viril. Es un sueño y, en tanto tal, podía ser utilizado como material de interpretación. La paciente estaba contenta de estar soñando más. Al mismo tiempo podía describir cierto enriquecimiento de su vida real en el mundo {riqueza-pobreza psíquica constituyen un criterio clínico que usa DWW; en otro lado dice que si solo somos cuerdos somos pobres}

Muchas veces es invadida por lo que podríamos llamar fantaseo (fantasying)

{Antes habló de sueño, ahora de algo parecido pero diferente, es el fantaseo. Se trata de algo cercano a los sueños diurnos o fantasías conscientes pero al mismo tiempo es algo diferente. El fantaseo es pensado como síntoma en un estado esquizoide. ¿Cuando Masud Khan y Pontalis trabajan el concepto de mentalización se estarán ocupando de otra perspectiva de fenómenos equivalentes?*}.

Está viajando en tren y tiene un accidente. ¿Cómo lo sabrían sus hijos? Y ¿Cómo su analista? Podría gritar pero su madre no la escucharía. De ahí pasa a hablar de su experiencia más espantosa cuando dejó solo a un gatito en su casa durante cierto tiempo, luego se enteró que el gato estuvo maullando durante horas. Fue ?muy espantoso?, se junta con las muchas separaciones que vivió en su infancia, separaciones que fueron más allá de su capacidad de soportarlas, por lo tanto traumáticas, tornando necesario la organización de nuevos conjuntos de defensas.

{tipo de trauma diferente al provocado por la sexualidad: se trata de una ruptura de la continuidad de estar siendo, que se experimenta como angustia impensable, las que a su vez provocan la

organización de defensas. Por otro lado, es necesario diferenciar objeto interno, externo e intermedio para comprender lo que Winnicott está planteando}

{Aquí aparece una nueva manera de pensar lo espacial, lo tópico}

Gran parte de este análisis nos muestra el lado negativo de las relaciones

{retoma, a su manera, la metáfora de la película fotográfica usada por Freud en ¿la neurosis es el negativo de las perversiones?};

es decir, las fallas progresivas que vive el niño cuando sus padres no están disponibles

{disponibilidad-no disponibilidad aluden a cualidades ambientales, es decir, que está pensando en términos de madre(padres) ambiente* : estar relacionándose (relating) y no como madre(padres) objeto, es decir, relaciones de objeto pulsionales. Winnicott trabajará el relacionarse no pulsional. Véase ¿Relación con el objeto interno (Klein)?}.

La paciente es muy sensible respecto a todo esto

{lo que tiene que ver con separación, ausencia, pérdida} en relación con sus hijos y atribuye gran parte de sus dificultades con su primer hijo al hecho que tuvo que dejarlo durante tres días para irse de vacaciones con su marido, ocasión en que se embarazó nuevamente, momento en el que su hijo tenía cerca de dos años. Le contaron que lloró cuatro horas sin parar. Al regresar, le fue imposible reestablecer el contacto con su hijo, lo que ocurrió durante mucho tiempo. Nos confrontamos al hecho: la imposibilidad de comunicación verbal con animales y niños pequeños. El gato no la comprendería. Un bebé de menos de dos años no puede ser adecuadamente informado respecto al nuevo bebé que se está esperando

{se hace importante la categoría de infant para diferenciarla de child: el estado de los procesos de maduración en el pasaje de la dependencia absoluta a la dependencia relativa respecto de lo ambiental}; sin embargo ¿alrededor de los veinte meses? es posible darle al bebé una explicación mediante palabras, de una forma accesible, capaz de ser asimilada por él.

Cuando se torna imposible lograr que un niño comprenda la ausencia de la madre cuando se va para tener un nuevo bebé, entonces, desde el punto de vista del bebé la madre está muerta. Y esto es lo que muerto significa

{Sutil crítica a Klein, no se trata de pulsión de muerte sino de las cualidades de vivo o muerto de los objetos externo e interno, muerta-muerte están planteadas desde vicisitudes de la madre ambiente, por ej. su no disponibilidad a raíz de su separación o su ausencia, diferenciada de la no-disponibilidad inherente a una pérdida}.

Es una cuestión de días, horas, o minutos. Antes de llegar al límite la madre continúa viva, después de superarlo está muerta

{acá vemos como piensa los objetos externos e internos desde las cualidades de estar vivos o muertos, reiteramos el subtema ¿Relaciones con el objeto interno?}.

Entre uno y otro momento hay un precioso momento de rabia

{del llanto al enojo y a la furia, a la rabia (¿del llanto a las angustias impensables? ¿Cuándo llorar es una angustia impensable y cuando una llamada a otro? Llamar es diferenciar, simplemente llorar no. La madre ambiente se siente llamada, no siempre es llamada.) sentimientos del bebé provocados por necesidades y dolor propios y/o debidos a fallas ambientales}

que rápidamente se pierde o quizá nunca se llega a experimentar, siempre potencial y que contiene y conserva un miedo a la violencia {idea cercana a las desarrolladas en El miedo al derrumbe (1964)** se teme una violencia futura, que ya sucedió, aunque no se la experimentó}.

De aquí llegamos a los dos extremos, tan diferentes uno del otro: la muerte de la madre cuando ella está presente, y su muerte cuando ella no está en condiciones de reaparecer y, en consecuencia, volver nuevamente a la vida

{la madre puede estar muerta para el niño aunque siga viva, es el caso de su no-disponibilidad por no-presencia o ausencia; o estar muerta por estar muerta, en el caso de su pérdida definitiva}.

Esto tiene que ver con la época exactamente anterior a la época en que el niño haya adquirido la capacidad de mantener a las personas vivas en su realidad psíquica interna, independientemente de la tranquilidad que puede dar ver, tocar, oler {en la dependencia absoluta del infant rige el estado de desamparo psíquico, los núcleos del yo son sensoriomotrices y posibilitan el reconocimiento en el

presente mediante el tocar, oler, ver, etc. de lo actual y real. Reconocer no implica rememorar y anticipar

{características de un yo constituido-; en el pasaje hacia la dependencia relativa se va desarrollando un yo representacional, lo que le posibilita rememorar y/o anticipar lo no-presente}.

Podría decirse que la infancia de esta paciente fue un único y largo ejercicio precisamente en esa zona.

{¿Qué zona? ¿interna o intermedia?} Durante la guerra fue evacuada, ya que tenía once años; olvidó completamente su infancia y a sus padres

{olvido, es decir, no recuerdo, por un lado},
sin embargo se defendió

{en este caso construyó lo negativo, lo en blanco, como defensa}, sistemáticamente, durante todo ese tiempo, mediante su derecho a no llamar a quienes la cuidaban ¿tío? o tía? como usualmente se hacía

{no nombrarlos, por otro}.

Durante todos esos años se las arregló para no llamarlos de ninguna manera, y esa era su forma, en negativo, de recordar a sus padres {construyó un sistema de olvido/no recuerdo como forma de conservar en negativo, lo que en positivo está constituido por el recuerdo de sus padres}.

Hay que tener en cuenta que el patrón de todo esto se estableció durante su infancia temprana

{temprano es de Klein, equivale a infant en Winnicott, por lo tanto a dependencia absoluta y sus movimientos hacia la dependencia relativa; Freud estudia más al niño y cuando se ocupa de algo equivalente a lo temprano o al infant dice estado de desamparo y desvalimiento, narcisismo, yo-realidad del inicial o yo-placer puro}.

Desde aquí, mi paciente alcanzó una posición, que renovadamente surge en la transferencia, la de que la única cosa real es lo lacunar (gap) {sub JR};

es decir, la muerte o la ausencia o la amnesia.

{el negativo ahora se multiplica en otras formas posibles: además de lo lacunar; la ausencia, la amnesia, la muerte}

Durante la sesión tuvo una amnesia específica, que le molestó mucho, y reveló que la comunicación importante que me estaba dirigida era que podía existir un borramiento y que eso en blanco

{sub JR, blank, en blanco, es un concepto tópico, una forma de hablar del espacio, señala al espacio en blanco -en tanto condición necesaria-para ser llenado; sin el papel en blanco no podemos escribir, sin la pantalla del sueño no tenemos donde proyectar las imágenes que lo constituyen. Construir lo en blanco es condición de la inscripción de una huella anémica y del recordar. Dice Freud no puede combatirse en efígie o en ausencia, tiene que estar en presente, en repetición, en transferencia. Aquí, la paciente, presenta, en negativo, un blanco. Lo negativo, lo lacunar, en blanco son equivalentes. Antes lo pensaba como una forma de defensa o de técnica, en blanco, lo negativo, también tienen un valor necesario como condición de la constitución del espacio psíquico}

podría ser el único hecho y la única cosa real. La amnesia es real, mientras que aquello que fue olvidado perdió su realidad

{Otra idea muy importante: real/no-real, irreal. La amnesia, el no-objeto, es real, tiene vida, es más importante que el objeto, el que perdió su realidad, perdió lo vivo, de ahí que su irrealidad esté cerca de decir que está muerto desde el punto de vista del infant. Las cualidades del objeto olvidado-recordado que le interesa subrayar son: real-irreal (realidad-pérdida de realidad) vivo-muerto. Cualidades que no provienen del funcionamiento pulsional o amoroso de la paciente sino que corresponden o pertenecen a lo ambiental, a algo que no es producto ni de su proyección ni de su deseo. Reiteramos. Utiliza diversas maneras de nombrar esto: (lo) en negativo, (lo) en blanco, (lo) lacunar, (lo) borrado y lo observa en algunas formas clínicas: en la transferencia, en actividades más mentales como olvido y amnesia; y otras más experienciales, tipos de separaciones: ausencia, pérdida, muerte. Desde aquí podemos pensar el problema de diferenciar cualidades del objeto interno, del objeto externo y sus relaciones con el objeto transicional}.

En relación con esto la paciente recordó que en el consultorio había una manta disponible

{se refiere a un objeto no-yo y no a una representación o fantasía de ese objeto},

se había abrigado con ella en una sesión durante un episodio regresivo. En este momento no tocaría la manta ni la usaría. La razón de esto es que la manta que no está ahí (porque no va a buscarla) es más real que la manta que le ofreciese el analista, como tuve la idea de hacerlo. Estas consideraciones la enfrentan a la ausencia de la manta, o mejor dicho, con la irrealidad de la manta en su significado simbólico.

A partir de aquí se da un desarrollo en términos de la idea de símbolos. {Aquí aparece el concepto de símbolo en el uso particular que hace Winnicott}

El último de sus analistas anteriores ¿será siempre para mí mejor que el analista actual?. Agregó ¿ud. puede hacerme mucho bien, pero gusto mucho más de él. Esto será verdad incluso cuando lo haya olvidado completamente. El negativo de él es más real que el positivo de ud.? Pueden no haber sido estas las palabras exactas de la paciente pero era lo que me transmitía en un lenguaje claro y personal, y que necesitaba que yo comprendiese.

Surge el tema de la nostalgia, es propio del precario punto de apoyo que le brinda a una persona la representación interna del objeto perdido. Tema que reaparece en el caso del capítulo 2 {Dreaming, Fantasying and Living}.

Habló entonces de su imaginación {cercana al fantasying}

y de los límites de lo que consideraba real

{¿Qué significa real? Ambigüedad de real: algo no yo, que no es producto de la fantasía sino que existe fuera de mí y algo muy propio, aquello que me hace sentir que existo}.

Comenzó diciendo: ¿No creía realmente que hubiese un ángel parado al lado de mi cama; por otro lado, también acostumbraba a tener un águila encadenada a mi muñeca?, Esto era seguramente real para ella, y el énfasis estaba en sus palabras ¿encadenada por una cadena a mi muñeca?. Tenía también un caballo blanco {(white)}, tan real como le era posible y que ¿montaría para ir por todas partes y que amarraba a un árbol y todas esas cosas?. Le hubiera gustado poseer en realidad un caballo blanco propio para confrontarlo a la realidad de su experiencia del caballo blanco imaginado y hacerla real de otra manera. Mientras hablaba me di cuenta lo fácil que hubiera sido rotular esas ideas como alucinatorias, si no hubiese tenido esa edad en aquella época y si no hubiese tenido esas experiencias excepcionales en relación a la repetida pérdida de sus padres, buenos en otros aspectos. Exclamó ¿Imagino que quiero algo que no desaparezca jamás?. Formulamos esto diciendo que la cosa real es la cosa que no está ahí {lo ausente, lo no nombrado, lo negativo, lo en blanco, es real; ¿Qué es lo irreal?}.

La cadena es una renegación de la ausencia del águila, que es el elemento positivo

{de nuevo, lo ausente es lo positivo, ¿lo presente se conserva en negativo?}.

De ahí pasamos a los símbolos que desaparecen. Dijo que había logrado cierto éxito en darle, durante mucho tiempo, realidad a sus símbolos, a pesar de las separaciones

{usa símbolo no en su valor de sustituto del objeto sino si tiene realidad o no para el que lo usa, cerca de decir: palabra viva}.

Ambos llegamos a la misma conclusión, que ella pudo explotar, con cierto costo, mediante su intelecto, de por sí muy desarrollado. Había comenzado a leer muy pronto y leía mucho; desde muy temprano pensaba mucho y siempre utilizaba su intelecto para lograr que las cosas funcionaran y lo disfrutaba

{Winnicott se refiere a un desarrollo prematuro ¿es decir, disociado? del yo representacional}.

Pero se sintió aliviada (creo) cuando le dije que paralelamente a ese uso del intelecto se daba, permanentemente, un miedo a una deficiencia mental

{alivia la posibilidad de no tener que estar sosteniendo todo, siempre}. De aquí pasó rápidamente a su interés por los niños autistas y a su íntima relación con la esquizofrenia de un amigo, condición que ilustra la idea del defecto mental a pesar de contar con un buen intelecto. Sentía mucha culpa por tener un orgullo tan grande de su capacidad intelectual, que siempre fue evidente. Le resultaba difícil pensar que quizá su amigo poseyera un buen potencial intelectual aunque, en su caso, era necesario decir, que se deslizó en la dirección opuesta, es decir en un retraso mental provocado por la enfermedad mental.

Describió las diversas técnicas con las que hacía frente a la separación. Por ejemplo, una araña de papel a la que le arrancaba una pata por cada día que su madre estaba ausente. También tenía

¿flashes? como ella los llamaba, podía ver, de repente, por ejemplo, a su perro Toby, un juguete: ¿Oh, ahí está Toby?. Existe una fotografía en el álbum de la familia donde está con Toby, su juguete, que había olvidado excepto en sus ¿flashes? {nuevamente aparece un objeto no-yo, de la realidad compartida, para pensar lo intermedio}.

Esto la lleva a recordar un terrible incidente. Un día su madre le había dicho ¿Pero nosotros te ¿oímos? cuando llorabas, todo el tiempo, aunque estábamos lejos?. Estaban a cuatro millas de distancia. La paciente tenía dos años y pensó ¿¿mi madre puede mentir??. No estaba en ese momento en condiciones de admitirlo e intentó negar lo que sabía era verdad, es decir, que su madre mentía. Le resultaba difícil creer en ese aspecto de su madre, todos le decían: ¿tu madre es maravillosa?.

De aquí llegamos, a una idea que era nueva desde mi punto de vista {momento importante, aquel en el que Winnicott se sorprende: el objeto transicional como símbolo sano y universal y como símbolo patológico}.

Tenemos la foto de una niña, en la que la niña posee un objeto transicional, existían fenómenos transicionales que eran evidentes, y todos ellos simbolizaban algo y eran reales para la niña.

{símbolo: es un sustituto, tiene valor psíquico, y al mismo tiempo señala que también tiene valor en sí mismo, al ser real, que está vivo para el que lo usa}

Pero poco a poco o tal vez, con frecuencia durante algún tiempo, ella tuvo que dudar de la realidad de la cosa que simbolizaban (bast. DWW) {otra idea, se da una disociación entre el símbolo y la realidad simbolizada. En los llamados pacientes esquizoides, pero no sólo en ellos, se observa este fenómeno}.

Es decir que, si eran simbólicos de la devoción y de la confiabilidad de su madre, seguían siendo reales en sí mismo

{en tanto posesión no-yo lo seguía usando, ese objeto seguía siendo su objeto transicional, pero con valor limitado, y podría llegar a perder todo su sentido},

pero aquello que representaban no era real. La devoción y la confiabilidad de su madre no eran reales {nuevamente la disociación entre símbolo -con su valor de simbolizar conservado- y cosa simbolizada ¿que pierde realidad, comienza un proceso de desvida, para el sujeto-}

{Los objetos y fenómenos transicionales, además de ser la primera posesión no-yo y de constituir las primeras experiencias de jugar, tienen valor de símbolo. ¿Qué simbolizan? Entre otras cuestiones, cualidades de la madre ambiente: su devoción y confiabilidad. Simbolizan la disponibilidad, para realizar sus quehaceres, y, una de sus consecuencias, la confiabilidad. En estado de salud Toby simbolizaba eso, pero como lo señala Winnicott, en otro momento de su vida, Toby continuó como OT pero sin todas sus cualidades ya que perdió parte de su valor en tanto símbolo de eso: la de hacer reales esas cualidades ambientales. Símbolo tiene valor en tanto sustituye algo ausente o perdido para siempre, como se dice, y también tiene valor en tanto conserva real, conserva viva cualidades básicas de lo ambiental de la dependencia absoluta. Y esta es la idea nueva: qué significa que el objeto y los fenómenos transicionales sean símbolos, en el límite de la salud o fuera de ella (ver p. 22, 27,33, 41 del texto)}.

Esto parecía estar cerca de lo que la había obsesionado toda su vida, perder animales, perder a sus propios hijos, de manera que formuló la siguiente frase: ¿Todo lo que tengo es lo que no tengo?. Aquí tenemos un intento desesperado por hacer de lo negativo una defensa última contra el fin de todo. Lo negativo es lo único positivo

{aquí lo negativo es una defensa, también es condición de salud en la constitución, por ejemplo, del espacio psíquico}.

Al llegar a esto, le dice a su analista ¿¿Qué piensa hacer al respecto??. Permanecí en silencio y ella dijo ¿Entiendo, pensé que quizá le molestase mi total negatividad

{como si percibiera que un poco está ¿usando? esta idea de lo negativo o tuviese la intuición de la necesidad de una búsqueda ¿regresiva- de inactividad total, como un bebé inerte e indefenso a la espera de ¿todo?}.

Le dije ¿me quedo en silencio porque no se que decir?. Replicó rápidamente que estaba bien con mi silencio y que hubiera preferido que no hubiese dicho absolutamente nada. Tal vez, en mi silencio, hubiera podido unirme a su analista anterior al que ella, sabe, buscará siempre. Siempre esperará que vuelva y le diga ¿Muy bien? o algo por el estilo. Y esto continuará sucediendo, incluso, después

que lo haya olvidado como analista. Me quedé pensando sobre el sentido de que quería decir: cuando estuviese sumergida en el fondo general de la subjetividad y pudiese unirse a aquello que creía haber encontrado cuando tenía una madre y antes de comenzar a tener noticias de las deficiencias de la madre como madre, es decir, de sus ausencias {¿fondo general de la subjetividad? y ¿total negatividad o total inactividad? creo que se refieren a un estado de dependencia absoluta, donde es necesaria la madre ambiente que al cuidar y proteger posibilita y falla; las fallas también constituyen experiencias necesarias, en ocasiones, como en este caso, originan problemas}.

Conclusión.

En esta sesión recorrimos todo el campo existente entre la subjetividad y la objetividad y terminamos en una especie de juego. Ella se iba en tren a su casa de vacaciones y dijo ¿Bueno, pienso que es mejor que ud. venga conmigo, tal vez hasta la mitad del camino? Estaba hablando de la importancia que le daba al hecho de tener que dejarme. Era solo por una semana, pero no dejaba de ser un ensayo para las vacaciones de verano. También quería decir que cuando se alejaba de mí, después de algún tiempo, no tendría ninguna importancia. Así, en una estación intermedia, me bajaría y ¿volvería en el tren caluroso? y burlándose de mis aspectos de identificación materna, agregó ¿será muy cansador, habrá muchos niños y bebés y se querrán subir a upa y lo vomitarán y lo tendrá muy merecido?

(Se entiende que no era cuestión, para ella, de que la acompañase realmente.)

Antes de irse dijo: ¿ud sabe, yo creo que, cuando fui evacuada {durante la guerra}, fui a ver si mis padres estaban allí. Creo que pensé que los iba a encontrar. (Lo que implicaba que seguramente no los habría encontrado en su casa). Esto significaba que habría necesitado uno o dos años para encontrar la respuesta, y habría sido, que ellos no estaban allí y que esa era la realidad. Ya me había dicho sobre la manta que no usaba: ¿ud. sabe que la manta puede ser muy cálida y abrigada pero la realidad es más importante que el confort y, por lo tanto, la manta puede ser más importante que la manta.?

{Otra aproximación a lo que significa que el objeto transicional sea símbolo}

Este ejemplo clínico nos muestra el valor de tener en cuenta las diferencias que existen entre los fenómenos en términos de su posición en la zona entre la realidad externa o compartida y el sueño verdadero

{la tópica de lo intermedio exige otros significados de los mismos conceptos usados en la tópica de lo interno-externo, por ejemplo, qué significan objeto y símbolo en el estado y espacio intermedio}.

* *Fantas(ing)* para diferenciarlo de *fantasy*. Véase el cap 2 de *Realidad y juego*. Granica-Gedisa

[1] Es necesario comparar con la versión castellana de Gedisa.

* vease Masud Khan 'The Finding and Becoming of Self' (1972) en *The Privacy of the Self*. (1974).

** Masud Khan *La intimidad del si mismo* p.244/247 y 309/310; Pontalis *Entre el sueño y el dolor* p.31, 48 y 211

* vease 'El comunicarse??' (1963) en *Procesos de maduración y el ambiente facilitador* (1965)

** v. *Exploraciones psicoanalíticas I*